

Esquizufrir

Feliz Esquizofrenia Feliz

Rodrigo Tamariz Seippel



Condensación # 3

e-diciones de la École lacanienne
de psychanalyse

Esquizufrir:

Feliz esquizofrenia feliz.

Comité editorial:

Helena Maldonado Goti

Fernando Barrios

Marina Serrato Pérez

Adriana Villatoro

© 2017, e-diciones de la École
lacanienne de psychanalyse

González de Cossío 120

interior 401

Col. Del Valle 03100

ISBN En trámite

México, D.F.

e-diciones de la elp

Prólogo

Esquizufrir feliz es un texto muy peculiar, un testimonio que nos convoca a soltar los prejuicios del saber y nos invita a pensar la posibilidad de que, lo que llamamos la locura, permite también, otras formas de percibir, otras formas de existir, que, si bien no coinciden con las convencionales, no por eso son menos válidas.

El título de este testimonio es en sí mismo paradójico y tensional, puesto que parte de la palabra esquizofrenia, pero incluye el sufrir y la felicidad en esta categoría psiquiátrica. Y, por eso mismo, porque deforma o distorsiona vía las pasiones, un término tan cerrado y categórico como el de esquizofrenia, puede romper con las formas rígidas de catalogar, enmarcar, encerrar y diagnosticar. El lector se sentirá llevado por las reflexiones que Rodrigo Tamariz construye a repensar el sexo, las religiones, el apego, los placeres, las ideas, los hábitos, pero sobre todo, a transitar del sufrimiento a la felicidad, vía un trabajo intenso y permanente de vida, de escritura, de práctica budista y de una experiencia psicoanalítica, que nos convoca a pensar sus puntos de encuentro y desencuentro con algunos principios fundamentales del psicoanálisis. Pero, además, este testimonio, tiene el don de otorgar rostros a las voces que habitan con Rodrigo, y con las cuales, ha establecido una profunda relación. Dice Rodrigo “Aunque haya días, aunque en realidad son pocos, de pesimismo triste y tristeza profunda; las voces que años antes eran tortuosas, hartazgos infernales, se han vuelto una de las cosas más preciadas para mí. Si alguien se llevará las voces lejos de mí, sería profundamente triste, como un absurdo cuerpo de materia, que llora para siempre su espíritu.”

Partimos de la idea de que tratamos con locura que es un término mucho más amplio, al margen de los estatutos psiquiátricos y/o morales, y que no existe no loco, como bien decía Erasmo de Rotterdam. Así pues, todos tenemos nuestra propia locura y en el mejor de los casos, hacemos algo con ella antes de que ella haga algo con nosotros. En el caso de este testimonio, se trata de una vida atravesada por el término de esquizofrenia, un término forjado por Bleuler para designar una condición que, según él, se caracteriza, principalmente por la presencia de delirio, de alucinaciones auditivas o visuales y de trastorno del pensamiento. Esta es la visión de la psiquiatría que busca consolidar enfermedades y producir medicamentos que curen esas enfermedades, pero las propuestas del psicoanálisis, desde Freud, buscan

otro tipo de aproximación que dé cuenta de los mecanismos psíquicos que desatan el delirio y las alucinaciones, que, por otro lado, no son exclusivas de la esquizofrenia. De ahí que, lo importante para el psicoanalista, no sea la eliminación de los síntomas, sino el despliegue del delirio, con el fin de encontrar otra manera de colocarse frente a las voces y las alucinaciones. Por esta razón, el trabajo de escritura, en ocasiones, ha sido el pilar de los tratamientos psicoanalíticos. En este caso, la escritura da cuenta de una manera de reposicionarse y hacer de las voces otra cosa.

Por otro lado, llama la atención, la forma en que el budismo está presente en este testimonio. Sin duda, es el budismo de Rodrigo Tamariz, es decir, su forma singular de aproximarse y practicar esta antigua sabiduría, pero, a nosotros lectores, posiblemente interesados en la práctica del psicoanálisis, nos invita a pensar las posibles relaciones y/o desencuentros de esta vía que ataca de manera directa lo que considera lo único real: el sufrimiento. Sufrimiento desligado de las connotaciones judeocristianas que nos remiten al sacrificio y la culpa. Sufrimiento, en un sentido muy concreto y real, dado que, una vez que experimentamos el placer (y aquí por supuesto hace eco la idea de Freud del objeto perdido) buscamos su repetición, lo cual genera sufrimiento porque no hay forma alguna que experimentemos exactamente lo mismo. Cabe recordar que el budismo, como bien lo señala Rodrigo en su texto, se basa en las cuatro nobles verdades que son las siguientes:

la vida es sufrimiento

1. Todo el sufrimiento está causado por el deseo
2. El deseo puede ser anulado por completo por un estado llamado Nibbana.
3. El óctuple sendero es el camino de la cesación del sufrimiento

Estas cuatro nobles verdades, bien pueden plantearnos algunas interrogantes. La más evidentes es la que atañe al deseo. Mientras que, en la literatura psicoanalítica, nos encontramos una y otra vez, con esta noción que ha sido colocada en el centro de la experiencia, en el budismo parece que está en el centro, pero del sufrimiento. Es la raíz del malestar de la existencia. Quizá, porque el deseo es entendido como

búsqueda de placer, apego e imposibilidad de dar lugar a lo transitorio de la vida misma. La noción de deseo en psicoanálisis, por otro lado, tiene otras connotaciones, mucho más ligadas a la vida misma, en la medida en que se acepta la relación intrínseca con la muerte, así como las limitaciones de eso que denominamos yo, que acaba siendo efímero y limitado. En este sentido, budismo y psicoanálisis, en tanto experiencias, se tocan en el punto en donde no buscan fortalecer al yo, o a la razón, sino que los empuerqueñecen y los relativizan. Estos dos puntos, podrían ahondarse de manera mucho más precisa, pero solo los señalamos para mostrar lo rico que podría ser un diálogo con aquellos que tienen una práctica de meditación, la cual sigue siendo la base de esta sabiduría tan ancestral. Siendo, en cambio, el psicoanálisis una práctica tan joven, bien vale la pena adentrarse un poco en los descubrimientos de esta antigua forma de vida que ha sido tan importante para el autor de este hermoso texto.

Helena Maldonado Goti

e-dicciones de la elp

Siendo yo por muchos años considerado incluso por mi mismo como esquizofrénico, y habiendo sufrido insoportables infiernos por temporadas; hace muchos años que he vivido, una vida feliz y he estado satisfecho de tal felicidad. Aunque haya días, que en realidad son pocos, de pesimismo triste y tristeza profunda; las voces, que algunos años antes eran tortuosos hartazgos infernales, se han vuelto una de las cosas más preciadas para mi. Si alguien se llevara las voces lejos de mi, me sentiría inmensamente triste, como un absurdo cuerpo de materia, que llora para siempre la pérdida de su espíritu.

Lo que escribo aquí son unos temas, en los que he encontrado bastante auxilio para poder ser normalmente feliz. Y mi interés es que todos lo llamados esquizofrénicos vivan felices.

Quiera Allah que todos hallen felicidad permanente.

Rodrigo Tamariz Seippel

Índice

Castidad.....	4
Generosidad.....	10
Clarividencia.....	16
Yakkhas.....	22
La Psiquiatría.....	26
Odio	29
Esfuerzo.....	33
Procreación.....	35
Suicidio.....	39
No Matarás.....	44
Celibato.....	47
Ética familiar.....	53
Altruismo.....	56
Jesús.....	59

CASTIDAD

Castidad. (Del lat. *castitas*, *-ātis*).

1. f. Cualidad de casto.
2. f. Virtud de quien se abstiene de todo goce carnal.

El pene y la vagina son para hacer hijos.

El pene del hombre y la vagina de la mujer son para hacer hijos.

El sexo del hombre y de la mujer es para hacer hijos.

El sexo es para hacer hijos.

Por eso al pene y a la vagina se les llama órganos reproductivos.

Porque son para reproducirse.

Los órganos reproductivos son para reproducirse con ellos.

No para humillar al prójimo con ellos.

No para humillar con ellos.

Son los órganos reproductivos,

No para humillar con ellos son el pene y la vagina.”

El sexo, estando en armonía con la naturaleza y siendo el principio de esta sexualidad del hombre y la mujer, el anhelo amoroso del cuerpo para hacer un hijo; es una unión pura e inocente. Si una pareja entra en unión con esa mente centrada en el ser que esta siendo creado, en vez de concentrarse en el placer sensual; procreando como ofrenda a Allah ¿Dónde queda toda esa competencia de insensatez maligna, donde el coito debe ser maratónico, viril y humillante; y la mujer debe ser de mente vulgar y envilecida en su lascivia de cuerpo, en la competencia de ser soez, más soez que cause celos y dolores a su amante y a las demás mujeres? En el sincero deseo de procrear no hay nada de eso. Procreando con los corazones en ofrenda a Allah, la unión de una pareja dirigida a la procreación de un hijo, es cosa tiernamente armónica con su propia naturaleza y cosa bendita ante Allah.

“Vuestras mujeres son para vosotros un campo de siembra,

Id a vuestro sembrado según queráis.”

-El Corán 2:223

Pero de otro modo, la sexualidad que no busca nada que sembrar, y donde los cuerpos no se unen para crear de si mismos un hijo; resulta entonces en interminable duelo de humillaciones genitales.

El olvido de las funciones naturales de los órganos reproductivos y la crueldad de la sexualidad centrada en la lujuria; donde lo más humillante es lo más placentero, es una de las fuentes más grandes de sufrimiento para todos los seres humanos en sus vidas normales. Para “uno-que-escucha-las-voces”, quiera o no; mientras copula, escucha las voces de sus enemigos, que quieren humillarlo para disfrutar a su mujer frente a él. Escucha al mismo tiempo, la voz de su pareja, criticando y tratando de herirlo y comparándolo con sus otros amantes; mientras todos estos pueden escuchar lo que él piensa y de cuyos encuentros ella le relata terminando el coito. Peor aún, ya que estas voces por lo general provienen de la mente profunda de las demás personas; y la mente profunda es más cruda y cruenta que la mente ordinaria. Así, tanto el sexo normal como del de “los-que-escuchan-las-voces” es un gran abrevadero de sufrimiento y un horrendo circo para sadistas no invitados.

Incluso cuando se unieran los cuerpos de una pareja virgen; de mente sin mañas, de pasados limpios de toda comparación de poca sensatez, de inocencia en el acto y corazones desnudos ante Allah, este acto de siembra y cultivo de un hijo es un acto de naturaleza impermanente, y por ello también es sufrimiento sutil.

La impermanencia es un concepto importante en el Budhismo, y se considera que todo lo que es impermanente es sufrimiento. Pero hay otra enseñanza más central en el Budhismo y es llamada La Verdad del Origen del Sufrimiento, que es la segunda de las Cuatro Nobles Verdades. Las Cuatro Nobles Verdades son la primera enseñanza que dio Buddha después de alcanzar el Nibbana, y son las siguientes;

1.- La vida es Sufrimiento

2.- Todo el Sufrimiento está causado por el deseo

3.- El deseo puede ser anulado por completo en un estado llamado Nibbana

4.-El Óctuple Noble sendero es el camino a la cesación del sufrimiento

Buddha, el Bendito, dio muchas enseñanzas acerca del placer. El deseo de placer es el origen central de todo sufrimiento, y aún así todas las personas en sus vidas normales siguen persiguiendo el placer como si fuera un bien incomparable.

Esto tiene una razón también y el Muy Bendito dio la enseñanza al respecto; que los placeres de los sentidos causan cierta felicidad, pero es una felicidad impermanente que además desemboca en resultados nefastos.

Mientras tanto hay otra felicidad que proviene de los estados lumínicos, que es una felicidad que participa de lo permanente y no resulta en resultados nefastos sino en verdadera felicidad. De este modo los placeres de la materia son placeres nefastos, mientras los placeres del espíritu son placeres que abrevan en la verdad y en lo permanente, y tienen consecuencias importantes en quienes los experimentan.

Buddha enseñó que quienes experimentan los placeres de la Luz-que-es-la-esencia-de-la-cual-está-hecho-el-mundo-, encuentran en ella la felicidad y comienzan a considerar los placeres de la materia y de las cosas mundanas, como placeres insignificantes. Y entre más se experimentan los placeres de la luz, más se desprecian los placeres de la materia y se halla verdadera felicidad.

Puede ser que en algún momento de nuestras vidas se haya alcanzado alguna vez alguna experiencia supramundana sobre la ilusoriedad de este mundo, y se haya aprendido que hay estados de consciencia en que la misma materia burda es luz también y puede ser

también manipulada por el ojo de la sabiduría, el tercer ojo, y que esta breve experiencia haya tenido un muy fuerte impacto en uno, y después la haya uno olvidado yéndose en busca de los placeres mundanos, que en comparación con los placeres meditativos son sufrimientos interminables. Por eso es importante orientar la felicidad en el camino de la luz.

Sentarse a meditar, con las piernas cruzadas, los ojos entrecerrados, las manos en una posición especial, en una atmósfera cálida y silenciosa, sirve de muy poco si nuestra castidad es reprobable, y nuestra mente está mal cimentada para el desarrollo de nuestras vidas. Por eso es importante poner mucho esmero en cultivar la castidad, pues no hay luz sin castidad.

GENEROSIDAD

También en los Evangelios está escrito;

“Nadie puede servir a dos señores, porque amará al uno y odiará al otro, o se adherirá a éste y despreciará a aquél; por eso os digo; no podéis servir a Dios y al dinero.

Por ello os digo; “no os preocupéis por vuestra vida sobre que habéis de comer o de beber, o por vuestro cuerpo sobre que habéis de vestir; ¿no es la vida mas que el alimento y el cuerpo mas que el vestido? Volved la mirada a las aves del cielo que no siembran ni siegan ni recogen en graneros y vuestro Padre celestial las alimenta; ¿no sois vosotros más que ellas? ¿Quién de entre vosotros por más que se afane puede añadir un codo a su estatura?

¿Y por que os preocupáis del vestido? Observad a los lirios del campo, como crecen; ni trabajan, ni hilan y os digo que ni Salomón en toda su gloria se revestía como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy está allá y mañana se hecha al horno, Dios la viste así ¿no lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe?

No os preocupéis pues diciendo ¿qué comeremos? o ¿qué beberemos? O ¿de que nos vestiremos? Por que todas esas cosas las buscan los gentiles. Vuestro Padre Celestial sabe, en efecto que necesitáis de todo ello. Buscad primero el

Reino de Dios y su justicia y se os darán de más todas esas cosas. No os preocupéis pues por el día de mañana, que el día de mañana se preocupara de si mismo; bastante es para el día su propio mal.”

Mateo 6; 24

El muy Bendito Lama Yhe Tsongkhapa, la más importante reencarnación del Buddha; definió la generosidad como la indiferencia al valor de los bienes materiales. Así para poder desarrollar la generosidad hay que ser indiferente a los bienes materiales. Un concepto importante en el Buddhismo es la Renuncia. La Renuncia se entiende como la virtud de abandonar los placeres sensoriales en busca de los placeres de la espirituales.

“Del placer surge el dolor

Del placer surge el miedo”

Aquel que no experimento placer

No experimenta dolor

Ni mucho menos miedo”

Dhammapada, 16.

Estos versos son fundamento de la Renuncia. Y ciertamente cuando uno renuncia a los placeres mundanos uno encuentra mucho menos sufrimiento en el camino y se acerca a los gozos de los placeres del espíritu.

Mucho del dinero que uno usa en la vida diaria está destinado a placeres impermanentes e ilusorios, que si no son todavía un sufrimiento, son de menos innecesarios, si no un desperdicio. Cuando se renuncia a estos placeres se necesita mucho menos dinero y se sufre menos insatisfacción. La sexualidad y todos sus cortejos y aditamentos son una lista de gastos interminables que terminan siempre en la insatisfacción mundana de los placeres temporales. Si uno pone atención a su economía, tal vez uno descubra casi todos sus gastos están destinados a la sexualidad y su cortejo.

Si uno olvidara el cortejo y la sexualidad y todo lo mundano, prácticamente no necesitaría dinero, más que para comer. Y tal vez logre obtener comida de algún modo en que ya no necesite dinero para ningún fin, del modo que los antiguos monjes no tenían ningún trato con dinero, sino que eran mendigos. No hay ninguna necesidad de alimentarse de los basureros tampoco ni nada parecido, y es incluso muy malo hacerlo.

La Divina Personalidad de Dios, Sri Krishna dijo;

La comida que ha sido preparada hace más de tres horas, la comida desabrida, descompuesta y podrida, y la comida hecha de sobras y cosas impuras, la comen aquellos en el plano de la oscuridad y les causan enfermedades.

Bhagavad-gita 17-10

También creo recordar a Su divina gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Praphupada que también dijo;

“No trabajéis más que para conseguir aquello que mantenga al alma unida con el cuerpo”

Swami Praphupada.

Un bolillo fresco en la panadería cuesta 2.00 \$ pesos, es muy sabroso y fácil de conseguir. Y si se tiene un lugar para cocinar, un plato grande de arroz, también puede conseguirse por 3.00\$ pesos. También es sabroso y fácil de conseguir. Con muy poco más pueden añadirse lentejas que contienen muchas proteínas y si contamos el agua para beber y el gas para cocinar, veríamos que con alrededor de 7.00\$ pesos al día podemos alimentarnos con limpieza y suficientes nutrientes. Uno puede pensar también que comer diferentes alimentos todos los días trae mayor felicidad, pero esto también es

falso, pues se trata de placeres mundanos también, y como los demás solo traen insatisfacción.

Como dice Jesús, el Mesías, hijo de María, en el Evangelio;

“Venid a mi todos los que están cansados y abrumados y yo os descansaré.

Levantad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi, porque soy apacible y humilde en mi corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas; mi yugo, en efecto es blando, y mi carga, ligera.

Mateo 11: 28

Fue en verdad, el hombre más grande en Israel, y lo era tal sin dinero ni mujeres. Blando yugo es no tener mujer, y no tener dinero, una carga ligera. Así fue el Mesías, Jesús, el hijo de María el más grande en Israel.

Renunciando a los placeres temporales e ilusorios de los alimentos y la sexualidad, y manteniéndolos como modo de vida, sin mucha necesidad de asientos de meditación, inciensos, músicas meditativas y campanas y mandalas, por medio de la Renuncia se alcanzan cada vez mayores logros espirituales, como el gozo físico de la alegría, vibrando por todo el cuerpo, o la imperturbable serenidad, en que la mente esta silenciosa y se siente como estar en el fondo de un lago

frío donde no hay corrientes ni lluvias que lo perturben la superficie y el cuerpo se impregna por completo del agua fría. O la esfera del espacio inmensurable, o la esfera de la Nada, o el estado de ni percepción, ni no percepción y otros luminosos placeres espirituales en la vida diaria. Así , la Castidad y la Renuncia forman un buen cimiento para vivir en contacto constante con la felicidad espiritual y otros gozos meditativos.

Buddha el gran y Bendito Tathagata también enseñó qué hacer con el dinero que ganan los que generan más que los 7 \$ necesarios al día. Dijo que el total se debe dividir en cuatro partes. La primera cuarta parte es para gastarse en placeres, la segunda y la tercera parte juntas son para invertir en el negocio, y la última cuarta parte es para guardarse en caso de necesidad. Esta enseñanza está mas bien dirigida a hombres de hogar, que tienen esposa e hijos, pero también es útil saber como administrar el dinero, aunque uno sea como los monjes castos y renunciantes a todo placer. Los antiguos monjes del Buddha eran y aún son llamados Bhikkus, que significa “mendicantes”, pues todos los monjes e incluso el Buddha, mendigaban su alimento y no tenían trato con dinero.

CLARIVIDENCIA

De la escritura Buddhista :

“He aquí, brahmán, estas tres clases de maravillas. Y, ¿cuáles son esas tres? La maravilla del poder espiritual, la maravilla de la lectura de la mente y la maravilla de la instrucción.

“Y, ¿qué es, brahmán, la maravilla de la lectura de la mente? He aquí, brahmán, hay alguien que, mediante el significado de algunas coincidencias, declara: ‘Tu pensamiento es así, esto es lo que estás pensando, tu mente está en tal y tal estado’. E incluso cuando hace muchas declaraciones, las mismas son exactas y no de otro modo.

“De nuevo, he aquí, brahmán, hay alguien que no declara el estado de la mente mediante el significado de algunas coincidencias, sino escuchando sonidos de la gente, de los espíritus o de las deidades. Entonces, declara: ‘Tu pensamiento es así, esto es lo que estás pensando, tu mente está en tal y tal estado’. E incluso cuando hace muchas declaraciones, las mismas son exactas y no de otro modo.

“De nuevo, he aquí, brahmán, hay alguien que no declaran el estado de la mente sobre la base de una coincidencia, ni escuchando sonidos de la gente, de los espíritus o de las deidades, sino que escucha el sonido de la difusión del pensamiento , cómo uno piensa y examina algún tema, y entonces, declara: ‘Tu pensamiento es así, esto es lo que estás pensando, tu mente está en tal y tal estado’. E incluso cuando hace muchas declaraciones, las mismas son exactas y no de otro modo.

“De nuevo, he aquí, brahmán, hay alguien que no declara el estado de la mente sobre la base de una coincidencia ni escuchando sonidos de la gente, de los espíritus o de las deidades, tampoco escuchando el sonido de la difusión del pensamiento, cómo uno piensa y examina algún tema, sino que, abarca con su propia mente la mente de alguien que alcanza la concentración sin el pensamiento aplicado y sostenido , y comprende esto: ‘Las actividades mentales de esa persona están dispuestas, de modo tal, que inmediatamente después piense este pensamiento’. E incluso cuando hace muchas declaraciones, las mismas son exactas y no de otro modo. Esta es llamada la maravilla de la lectura de la mente.

(...)

“¡Excelente, maestro Gotama! ¡Excelente, maestro Gotama! El maestro Gotama esclareció el Dhamma de diferentes maneras, como si enderezara lo que estaba torcido, revelara lo que estaba oculto, mostrara el camino a los que estaban perdidos o sostuviera una lámpara en medio de la oscuridad de manera tal que los de buena vista pudieran ver las formas. Ahora voy por refugio al maestro Gotama, al Dhamma y al Sangha de los monjes. Que el maestro Gotama me considere como su seguidor laico a partir de ahora, que ha ido por refugio de por vida”.

-Angutara Nikaya 3.60. Sangarava Sutta

Así en el Buddhismo es común hablar de clarividencia, de la maravilla de leer la mente. Incluso en la televisión recuerdo ver una escena de un documental, donde un monje se sienta a leer la mente de otro monje que está meditando, y lo hace como una cosa muy común. El texto de la escritura lo explica con mayor detalle.

Por eso uno no debería pensar ser odiado por un Dios que lo deja a uno a la merced de diablos y demonios llenos de mentiras y cruentas

falsedades que lo someten a una existencia extremadamente difícil; pues parece que todo ese asunto de las voces, son voces de demonios malditos que hacen todo insoportable y la vida llena de sufrimiento, y sobre todo sin solución ni alternativa.

Ciertamente si pensamos que es el diablo el originador de todas estas voces, la vida parece imposible, pues queda poco lugar para las voces de Dios. Sin embargo, las voces no provienen del diablo ni de Dios, sino en su mayoría de los otros humanos, y la solución no es eliminar estas voces, sino hacernos buenos amigos de estas voces.

En el Buddhismo se habla del llamado Karma, la ley de causa y efecto al respecto de nuestras acciones, ya sean perjudiciales o beneficiosas.

Si uno actúa con virtud y con bondad, puede esperar virtud y bondad de vuelta para uno.

Y si uno actúa impuramente, cometiendo muchos pecados, puede uno esperar muchos pecados de vuelta contra uno.

Así, de algún modo, la existencia esta construida de las virtudes y los pecados de uno volviéndose

de nuevo hacia uno, y construyendo el presente de tales semillas de felicidad o sufrimiento.

Así alguna vez uno sembró la semilla de la clarividencia, cuyo fruto se desarrolla poco a poco, y si uno ha perdido la virtud que sostenía cuando comenzó, la clarividencia es un peso insoportable. Sin embargo si uno purifica sus acciones, palabras y pensamientos, la llamada “esquizofrenia”, deja de ser esquizofrenia y se vuelve clarividencia. Y la clarividencia para un monje Budhista, por ejemplo, no es ningún sufrimiento tampoco, y para los llamados esquizofrénicos tampoco debería serlo.

Así recuerdo un amigo que dijo;

“La esquizofrenia es un desorden paranormal.”

De ese modo sólo falta cultivarlo de manera virtuosa para ponerlo en orden. Y no creerse malditos y condenados sino en desarrollo de maravillas y grandes virtudes.

En el Budhismo se enseña que hay tres raíces que son causa de constantes sufrimientos para todos. Estas son; la lascivia, la ignorancia y el odio.

Así, la ignorancia de lo que es la normal clarividencia, se llama “esquizofrenia”.

e-diciones de la elp

YAKKHAS

En el texto del Sangarava Sutta, que copié, al principio del capítulo anterior, habla de los “espíritus” y las “deidades” que se hacen escuchar y mediante cuales se puede conocer el pensamiento de los demás.

Cuando se deja de ignorar la verdad de la existencia de “espíritus” y “deidades”, la clarividencia se ordena y las cosas pueden comenzar a solucionarse. Las “deidades” son seres completamente puros y un tanto difíciles de conocer. La palabra original para nombrarlos en sánscrito es “deva”, pero he visto que también traducen como “deidades”, o “dioses”. Yo traduciría ángeles, pero creo que lo mejor es usar la palabra original y llamarlos “devas”.

Por otro lado están los “espíritus.” Estos existen en todas las religiones; como en el Islam los llaman djinns, en el buddhismo los llaman Yakkha , en el hinduismo los llaman ghandarvas o yakshas y en español he visto que en algunos libros traducen como “semidioses”, que me

parece un término no muy conveniente, así como tampoco considero muy conveniente llamar “dioses” a los devas.

En realidad los espíritus no están confinados a un cuerpo físico ni mental como nosotros y pueden cambiar su cuerpo y su apariencia y su sonoridad a voluntad. Sin embargo desarrollan siempre una personalidad propia, aunque a veces adhiriéndose a distintos arquetipos. Así, hay muchas formas de llamarlos aunque creo que el mejor es el término Buddhista “Yakkha”. Y mejor aún llamarlos por sus nombres propios. Es muy importante familiarizarse con los Yakkhas con los que está uno en contacto y reconocerlos fácilmente en su individualidad, puesto que siempre hay Yakkhas malignos que se hacen pasar por otros, tratando de engañar a uno y llevarlo a un mal camino.

Los Yakkha son seres sin cuerpos materiales, sino de sustancia mental, pero están en camino a materializarse en humanos en muchos miles de eones. Primero se solidifican en elementos puros y continúan su metempsicosis en piedras, luego corales, luego algas, luego peces, y así hasta llegar a ser seres humanos.

Son seres extremadamente agudos e inteligentes, y tienen un insaciable apetito de competir. Compiten entre ellos y compiten con los humanos, compiten con los devas e incluso con los animales. En este sentido los Yakkha no son ni buenos ni malos, sino que son tal como los humanos, a veces dados al vicio y la maldad, pueden resultar seres insoportables, y a veces, llenos de buena voluntad pueden ser valiosos amigos. Cuando un Yakkha malo por algún motivo se ensaña en algo con un clarividente; el Yakkha no va a desistir de la competencia hasta tenerlo a uno derrotado. Pero cuando la competencia no encuentra solución en el sentido común, y un argumento parece solucionarlo, para verse desvalido poco después, pues los Yakkha aman la batalla, realmente es en la los Textos Religiosos donde están los argumentos y las soluciones a las discordias y competencias.

YAKKHAS Y ESCRITURAS

Los Yakkha aman la victoria; y son los argumentos, la ética, las tradiciones morales y los sagrados personajes de las diferentes Escrituras de las diversas Religiones; los que ofrecen la victoria, pues los argumentos religiosos son los más fuertes. Miles de años y

todavía las escrituras hacen al mundo existir. Por este motivo los Yakkha son muy afectos a las Religiones.

De este modo, las incansables contiendas con los Yakkha hallan conclusión en Las Escrituras, y más aún, si uno dedica su existencia al servicio de la creaturas sintientes, los Yakkha, muy diligentes y benditos, incansables, prestan una ayuda invaluable para estos fines.

Por eso es importante leer las escrituras, no sólo los Evangelios del Nuevo Testamentos, sino todas las escrituras que uno pueda encontrar. Realmente no aconsejaría a nadie leer los Evangelios del Nuevo Testamento, sino ha leído la Ley de Moisés primero, y no aconsejaría leer el Corán si no se han leído el Viejo y el Nuevo Testamento antes, pues los tres libros no son de tres religiones separadas sino que de una misma, y es bueno comenzar por el principio, en el Génesis y no a la mitad o al final de los tres libros. También existen escrituras egipcias, hinduistas, persas, hebreas, sumerias, griegas, quichés, chinas y buddhistas. Todas ellas se complementan y leídas juntas uno puede encontrar respuestas en algunos libros,

mientras que otros están enfocados en otros temas, y otras respuestas

LA PSIQUIATRÍA

Entonces, si entendemos -las-vozes- ; como realmente son; espíritus que se hacen audibles y visibles a algunas personas que en algún momento importante de sus vidas abrieron el tercer ojo, el ojo de la sabiduría, en alguna experiencia que a veces han dejado de recordar; y luego se perdieron en el camino mundano de las mujeres, el licor, y la indulgencia; entenderemos que finalmente no hay nadie a quien culpar de todo el sufrimiento que se padece, sino a nuestro propio karma. Es realmente imposible sufrir cualquier padecimiento si no sembramos la causa para sufrirlo.

Sin embargo, si pensamos que -las-vozes- son causa de que nuestra mente se dividió en dos y -las-vozes- son nuestros propios pensamientos que no aceptamos como nuestros, y que lo que hace falta es integrar esas dos mentes en una sola; entonces lo único que podremos comprender es cuanto sufrimiento puede causar

la ignorancia. Pues es como si uno padeciera una terrible fiebre y el médico nos recomendara jugar ping pong más a menudo.

De ese modo sería muy difícil soportar el sufrimiento de la fiebre, pues por más que uno desarrolle su pericia en el ping pong, la fiebre seguiría avanzando. Y aunada a esta fiebre viene la desesperanza. La fatiga insuperable de hacer tanto esfuerzo en el ping pong y no sólo no encontrar alivio para la fiebre sino tener también ahora las manos lastimadas por los efectos secundarios de las raquetas. Y todavía con las manos lastimadas se recomienda ahora el tenis intensivo, de donde surgiría también la desesperación y todo tipo de complicaciones y malestares al parecer incurables.

Así en todo esto, no son -las-voces- las que causan el sufrimiento , sino la desesperación, y la desesperanza que surgen de la ignorancia de querer curar la fiebre con el ping pong.

Y encontrarse en esta situación también es nuestro karma, pues probablemente en algún momento de la vida de uno, uno busco ayuda psiquiátrica para la clarividencia que no lograba entender. Y según he oído es, juramento de los psiquiatras, tratar a los pacientes hasta que

estén curados. Tal vez, en vista del progreso general, habría que hallar un buen momento para excusarlos de su deber.

Por otro lado, si uno considera, que –las- voces son nuestro karma, y no son alucinaciones sino Yakkhas, espíritus individuales, e independientes, entonces y mediante el conocimiento de las Religiones uno deja de azotar los puños contra el viento, en su búsqueda inútil de eliminarlos mediante el ping pong, y empieza a hallar la solución permanente, que no es, eliminar las voces, sino amistarlos con ellas.

e-diciones de la elp

ODIO

El Buddhismo enseña que se puede hablar de tres raíces de sufrimiento; la ignorancia, el deseo sensual, y el odio.

El odio se entiende desde el más pequeño enojo por algún motivo insignificante, hasta el más sádico y furioso deseo de torturar a alguien con métodos medievales.

Con los Yakkha, es común que haya una relación de odio con uno, y que uno ya no pueda soportarlo; pues odiar es un horrible sufrimiento, como estar de mal humor también. Pero al igual que dejar el cigarro parece imposible en un principio, después de unas semanas es como si nunca hubiera uno fumado. Con el odio es lo mismo. Del mismo modo que se abandona el cigarro se abandona el odio para siempre.

En el Buddhismo existen cuatro virtudes cardinales;

La Benevolencia

La Compasión

La alegría del bien ajeno

Y la ecuanimidad.

Existe una meditación donde se procura cultivar estas virtudes, y es un ejercicio meditativo que generalmente se practica con ciertas divisiones y cierto orden y durante cierto tiempo. Sin embargo, sin necesidad de sentarse con las piernas cruzadas y los ojos cerrados en un lugar silencioso a practicar de tal modo; cuando lo que se busca es eliminar el odio, uno puede enfocarse solamente en la virtud de la benevolencia. La virtud de la Benevolencia, consiste en el deseo de que todas las criaturas sintientes sean felices. Esta virtud puede cultivarse mientras se camina por la calle, cuando se viaja en el camión, cuando se convive con la familia y todo el tiempo que sea posible, de modo que ya no haya necesidad de practicar la meditación, puesto que es ahora una función automática de nuestra mente. De este modo

cuando se camina por la calle, o se viaja en el metro y surge en uno el odio hacia alguien; lo único que se necesita es desear, por un segundo al menos, la felicidad de aquel que se odia. Al principio, generalmente uno se siente renuente a desear la felicidad de aquel que odia, pero se debe insistir hasta que sinceramente deseé su felicidad y entonces el odio se habrá ido.

“Ojalá todas las creaturas sintientes estén felices

Ojalá todos las creaturas estén libres de sufrimiento

Ojalá su felicidad nunca se interrumpa

Ojalá que estén libres de todo odio y de todo apego”

Oración tradicional budista

Al principio se debe cultivar este pensamiento una y otra vez, y otra y otra vez hasta que sea un pensamiento automático y siempre pronto, pues el odio es como el fuego en un bosque seco; comienza con una pequeña chispa y si no se apaga de inmediato, el fuego se extiende con voracidad, alzando grandes llamas que

destruyen el bosque y para entonces ya es casi imposible detener el fuego.

“Quien controla la ira cuando surge

Como a una carreta sin control

Ese es un buen conductor

Los demás meramente sujetan las riendas.”

Dhammapada, 17, 3 -4

Así pues, mientras vaya uno disminuyendo su deseo sensual y su odio, habiéndose ya amistado con los Yakkha; entonces la gracia de la clarividencia vuelve la vida diaria en un libro abierto sobre el conocimiento de todo lo subconsciente que hay debajo de la realidad ordinaria. Si uno permanece saludable y haciendo el noble esfuerzo de renunciar al deseo sensual y al odio, también puede reducir su ignorancia, caminando simplemente por las calles y escuchando lo que los Yakkhas quieren enseñarnos.

ESFUERZO

La cuarta de los Nobles Verdades; la verdad del Camino dice;

El Óctuple Noble sendero es el camino a la cesación del sufrimiento

Este es el Óctuple Noble Sendero;

1.- La Noble Verdad

2.- Los Nobles Pensamientos

3.- Las Nobles Palabras

4.- Las Nobles Acciones

5.- El Noble Sustento

6.- El Noble Esfuerzo

7.- La Noble Atención

8.- La Noble Concentración

El Noble Esfuerzo no consiste en esforzarse por conseguir riqueza, ni esforzarse en conseguir placeres, ni esforzarse por obtener mucho éxito, ni esforzarse por conseguir un renombre, ni

esforzarse por obtener un estatus. Tales cosas no son el Noble Esfuerzo.

El noble esfuerzo consiste en anular por completo el odio, en anular por completo el deseo sensual y en anular por completo la ignorancia. La ignorancia tiene dos formas; la ignorancia acerca de lo que debemos hacer y lo que debemos evitar, y la ignorancia acerca de la ilusoriedad de todas la percepciones duales en la Luz; cuya anulación lleva hasta el Nibbana. Mientras tanto; esforzarse en las cosas mundanas sólo lleva a frustrarse otra vez en la cama.

A frustrarse otra vez en la cama llevan los esfuerzos de las cosas mundanas.

Las cosas mundanas son las frustraciones de los esfuerzos mundanos

Los esfuerzos mundanos son los esfuerzos de ser felices en el placer de la cama

Esforzarse en ser feliz en la cama sólo lleva otra vez a los esfuerzos mundanos.

Esforzase otra vez en los esfuerzos mundanos lleva otra vez a frustrarse en la cama.”

PROCREACIÓN

Finalmente uno tal vez comprenda con gran claridad el origen y las carácter de -las-voces-y ahora , sabiendo que son Yakkha, esté uno adquiriendo mayor y mayor conocimiento y felicidad. Tal vez uno haya aprendido el dominio sobre el odio, de tal modo que prácticamente ya no exista en su vida y uno siempre esté en paz o alegre. También es probable que uno haya purificado su lascivia y su deseos sensuales, hasta el punto en que solo existen en relación a al sexo inocente y congruente con la naturaleza; el sembrar en la mujer un tierno hijo.

Sin embargo hay que saber que la larga experiencia del embarazo, es diferente para la madre y el padre que para el feto.

El pequeño feto, con sus manitas y piecitos, sumergido en el vientre, tiene que soportar el nauseabundo aroma del líquido amniótico por largos meses, mientras aspira y bebe una terrible oscuridad que lo mantiene atemorizado,

pues no sabe donde se encuentra, ni sabe hablar, ni conoce nuestro idioma, ni sabe que esperar.

En el parto junto con el horrendo llanto del hijo al momento del alumbramiento, descansa la madre después de haber deseado a su bebito muerto durante el parto.

El bebé no hace más que padecer diferentes sufrimientos, antes y después del parto. Después del parto, pasa mucho tiempo para que el bebé aprenda algún idioma articulado. Si uno viajara a algún país, donde estando casi ciego, no se conoce en absoluto el idioma, uno podría sentirse en peligro, frustrado e incómodo y la vida sería insoportable por un tiempo. De tal modo debe sentirse el bebito, cuando se expresa con tales terribles llantos, mientras sus ojos no pueden ver con nitidez y no sin espanto se siente ante la barranca de los brazos de su madre, mientras la ropa le resulta tan áspera como el fuego y toda su vida es llorar.

“En Savatthi. Estando a un lado, aquel deva, se dirigió al muy venerable, al Buddha;

*“El que tiene hijos, se regocija en ellos,
El que tiene ganado, se regocija en el ganado,
Las posesiones, realmente regocijan al hombre,
Sin las posesiones, uno no puede regocijarse”.*

El muy Bendito, el Buddha contestó;

*“El que tiene hijos, se preocupa por ellos,
El que tiene ganado, se preocupa por el ganado,
Las posesiones, realmente preocupan al hombre,
Sin las posesiones, uno no se siente preocupado”.*

Samyuttta Nikaya 1,12

Y poco tiempo pasa el bebé sufriendo hasta que de pronto, sus pequeñas ternuras y las experiencias amorosas, con toda la familia, se han vuelto pesos insoportables, en relación a los cuidados extenuantes que requieren, y en relación a su crianza, y una hipertrofia de los gastos, que siendo antes pocos pesos diarios, suficientes; ahora los gastos parecen interminables, y el bebé cuya ternura y belleza está ahora olvidada en un jovencito que carece de todas las características de un bebito y que parece que su única felicidad es enfurecer a los demás.

e-diciones de la elp

Suicidio

El ser humano es un ser dual, su Dios interno vela sobre su mente. Debajo de su mente esta el abismo de su diablo interno.

Las experiencias sublimes, lumínicas y de regocijo espiritual provienen del Dios interno. Las pasiones, los deseos, la ira , los miedos, el horror y los infiernos terrenos provienen del diablo interno.

La consciencia mental oscila entre lo sublime y espiritual y lo horrendo e infernal todos los días de nuestra vida física, similarmente de como sucede en el purgatorio después de muertos.

Después de muertos, la mente continúa en un sueño purgatorial, ahora sin las limitaciones del cuerpo físico. El Dios interno quiere hacerse mente lumínica, el diablo interno quiere ser maldad pura.

Cuando logra uno desaferrarse de todo lo maligno que hay en la mente terrena, entra uno

en un estado mental celeste y paradisiaco donde no existe el menor sufrimiento y todo es felicidad. Este estado mental es el Cielo, que no es un lugar, sino un estado de consciencia. En ese estado mental, llamado Devachan, es el estado mental en que habitan los devas. Hay otros estados sin formas concretas y hechos de luces y sonidos abstractos, donde habitan los devas de la-no-forma. Tanto los devas de los cielos de la forma, como los devas de los cielos de la no-forma, permanecen en ese cielo, cientos incluso miles de años, antes de reencarnar. Así cuando, después de muerto, entra uno en el estado de consciencia celestial, permanece ahí en un estado de absoluta felicidad donde no hay ningún sufrimiento por cientos, o miles de años, antes de reencarnar.

Sin embargo, cuando alguien, por ejemplo, sufre un gran aferramiento a una mujer adúltera que le causa un sufrimiento insoportable, lo más sensato es abandonar a la mujer y seguir la vida como normalmente es. Sin embargo; si uno, atado y aferrado a ella por el odio, no logra abandonar el deseo sensual que siente hacia ella, a pesar del sufrimiento que le produce, entonces es posible que; si en algunos cientos de días, de blasfemias y venganzas, de crueldad frustrada y

frustrante, de furias y gritos que terminan en azotes; y azotes malditos que terminan en asesinato con mas sed de homicidios; si de ese modo corta la unión con su Dios interno por completo; no habiendo pensado en Él por siquiera un segundo en un ciento de días; éste se le escapa de las manos como un globo que se pierde en el firmamento. Su Dios interno pierde todo contacto con él y lo pierde para siempre. Cuando esto sucede, que uno ha perdido su alma, entonces es seguro que vaya al infierno tras la muerte.

Cuando se trata de un suicida las cosas son similares. El suicida se suicida probablemente por que ha olvidado, o porque odia a su Dios interno y sus manifestaciones, y no puede desenredarse de su diablo interno y sus horrores. En esta circunstancia es posible que no haya olvidado a su Dios interno por completo, incluso que lo recuerde todos los días, sin embargo cometa el terrible acto de poner fin a su vida en un horrendo suicidio.

En este caso, su cuerpo físico muere, pero su mente continúa viviendo por muchos años. Cuando una persona muere, de anciano por ejemplo; su edad ha mitigado el deseo sensual y

el odio y están naturalmente preparados para salir pronto del purgatorio y entrar en el estado de consciencia celestial por cientos o un mil de años. Pero, cuando es un joven suicida, el deseo sensual y el odio, son todavía mucho más fuertes que en un anciano.

Las cosas con los suicidas son distintas, pues al abandonar el cuerpo físico no van directamente al purgatorio, pues no pueden abandonar aún el cuerpo sutil, que media entre la tierra y el purgatorio. En ese estado intermedio, es donde habitan los espíritus de muertos. El joven suicida, digamos de 35 años, tiene que esperar en ese plano sutil de la existencia, hasta que la energía que lo vivifica se agote, y hasta entonces, entre al fin en el purgatorio. Es decir que tal joven tenga que vivir 50 o más años en un plano de consciencia previo al purgatorio, donde prácticamente sólo hay espíritus de muertos, cuya apariencia es como de rostros putrefactos y cuerpos leprosos y malolientes; todos ellos hambrientos y sedientos de cosas podridas y repugnantes, pues el agua de río, por ejemplo, les parece como vómito, y el vomito y las excreciones les parecen deliciosas. Con ese tipo de destino, es muy probable que la mente de este suicida se haya vuelto ya contra su Dios por

completo y cuando la energía de su cuerpo sutil se acabe, pasando poco tiempo en el purgatorio, donde su mente se ha unido ya a su diablo interno, vaya como la mayoría de los suicidas, al infierno.

e-diciones de la elp

NO MATARÁS

Muchos suicidios, sobre todo los más sangrientos, surgen por la gran incapacidad del suicida de expresar esa violencia contra alguien, y terminan por expresarla contra si mismos. Esto sucede por ignorancia también. Primero la ignorancia de que el suicidio lleva al infierno, y segundo la ignorancia, de que aquellos, o aquel, o aquella hacia quien el suicida siente esa terrible y violenta necesidad de matar, puede ser mitigada cuando se tiene entiende que algunos pecados llevan al pecador naturalmente a los grandes sufrimientos y hasta la muerte. Entonces sólo hace falta observar pacientemente como su enemigo es arrojado a los infiernos terrenos por el mismo karma, sin necesidad de que nadie interfiera. Hay que saber también que estas situaciones requieren de paciencia y esperanza, pues los pecadores no sufren por sus pecados de inmediato.

“Un obrar mal no da sus frutos inmediatamente, igual que la leche no se vuelve agria enseguida: el obrar mal es como el fuego que está latente debajo de las cenizas”

Dhammapada, 5

Cuando se lee la Ley de Moisés, se encuentra que su Ley establece que algunos pecados sean castigados con la muerte. Del mismo modo que algunas naciones castigan algunos delitos con la muerte. Con la Ley de Moisés no es distinto.

Encontramos por ejemplo que dice:

“El hombre que cometa adulterio con la mujer de otro hombre, quien cometa adulterio con la mujer de su prójimo, habrá de ser muerto, el adúltero y la adúltera”

Levítico 20; 10

Se debe poner atención que dice “serán muertos” y que no dice ; “id y matadlos”, o solo “matadlos”; sino que dice “serán muertos”; En otras distintas traducciones dice “serán condenados a muerte” o “serán reos de muerte”.

Por eso siempre debe uno recordar que está escrito;

“No matarás”

-Éxodo 20; 13

Incluso en época de Moisés se estableció una asamblea de setenta hombres para juzgar sobre estos asuntos. Así pues, para ejercer la pena de muerte era necesaria la asamblea de jueces; el Sanedrín.

No por eso se debe ser indulgente al respecto. Recuerdo haber leído, de un maestro hebreo, que decía que tras la desaparición del Sanedrín los pecados mortales resultaban en profundas y agonizantes muertes espirituales. Y ciertamente los que cometen pecados mortales sufren pequeños infiernos o grandes infiernos que pueden llevarlos a la muerte o al suicidio.

Así en vez de caer en una gran desesperación violenta y sangrienta hacia uno mismo, si se conoce bien y se ha estudiado la ley de Moisés, uno se sentirá mucho más tranquilo cuando, por ejemplo, el enemigo de uno fuese adúltero con su mujer, pues sabe que tendrán un destino infernal, y con un poco de paciencia comprobaremos cuanta sabiduría hay en la Bendita Ley de Moisés

CELIBATO

Cuando uno ha renunciado al acto sexual en búsqueda de los regocijos espirituales, uno esta definitivamente en el camino de la felicidad. Uno prácticamente no necesita dinero y uno se siente bastante más en paz siendo casto y ecuánime, y más contento y satisfecho con uno mismo al haber anulado el odio en uno en compañía de buenos Yakkha que pueden ser muy buenos amigos.

Viviendo de ese modo parecería como si las reuniones sociales y las fiestas fueran como un abismo de todo tipo de oscuridades. Y esto es porque el cimiento y la dinámica de la reunión está dedicada al cortejo sexual y a la embriaguez que hace indulgentes y animales a los que beben. Así si uno se encuentra en una reunión social, probablemente es porque uno, en el fondo, esta buscando una pareja. Si uno esta al tanto de esto, seguramente preferirá abandonar las fiestas y buscar otro tipo de convivencia, como por ejemplo buscar una amiga para tomar un café en la tarde, donde puede ver con una mejor perspectiva y mayor claridad todo lo referente a la relación del hombre con la mujer,

y quieran todos los Buddhas y todos los Lamas que puedan reír de todo eso.

Sin embargo, tal vez uno está ahí también por la misma sed de relaciones sexuales.

Lo terrible es que esa sed es realmente muy difícil de extinguir por completo.

Así, si uno decide apartarse del abismo de ansiedad y violencia de las fiestas y de reuniones sociales por un tiempo, encontrará que la soledad es una mejor alternativa, y todo este laberinto se sosiega para alcanzar a ver un poco de luz en la soledad.

Así puede uno pasar mucho tiempo en paz y darse cuenta que todo el asunto de la fiesta es el monstruo del deseo sensual colectivo del que es mejor alejarse.

Alejarse de este monstruo no es dejar de vivir; sino iniciar la verdadera vida espiritual, donde en compañía de los Yakkha, y teniendo sed de luz, uno puede hacer progresos en la calidad de vida y en los gozos espirituales y las luces sagradas.

Pero aun viviendo en soledad, el deseo sensual no desaparece fácilmente y requiere muchos y grandes esfuerzos para ser aniquilado.

En la escritura Buddhista, entre las normas que debían seguir los monjes dice,

“ Causar intencionalmente la emisión de semen a si mismo, o hacer emitir semen a alguien más – excepto durante el sueño – amerita reprensión por parte de la comunidad de monjes.”

-Canon Pali; Vinaya

Así es que se debe también renunciar a la masturbación, como está en la norma de los monjes. Si uno ha estado en paz por un tiempo y surge una erección, lo mejor es ignorarla, permanecer en paz, e incluso disfrutarla, mientras se va sin que uno se toque el cuerpo ni le preste mucha atención. Y así hacerlo cada vez que surja una erección.

“No creas que la concupiscencia puede ser eliminada gratificándola y saciándola; ya que esta es una abominación inspirada por el mal, al alimentar el vicio, éste se expande y fortalece, como el gusano que se nutre del corazón del retoño.”

-El Libro de los Preceptos de Oro

Cuando uno no es indulgente al respecto, y al surgir una erección uno la ignora hasta que se va; el deseo y las erecciones cesan cada vez un poco. Si al contrario uno no ignora la erección y se masturba una vez, el deseo comienza a crecer de nuevo y es un paso más al abismo de la fiesta del alcohol y el taxi, y Allah no lo quiera, un hijo indeseado.

Acerca del sexo y el Budhismo existe la tradición Vajrayana, que surgió con el Muy Bendito el Buddha Padmasambhava, en Tíbet, en el siglo VIII d.c.

En esta tradición existen todo tipo de devas, y de espíritus, de yakkhas y dakinis, y un inmenso numero de prácticas relacionadas a los espíritus y a los devas, y es la tradición donde aparecieron los tantras.

Algunos tantras son altamente filosóficos en las bases de su práctica, y requieren no sólo una mente extremadamente pura, sino además las instrucciones de un Lama que conozca muy bien las prácticas al respecto, pues de otro modo un puede terminar por largos eones de sufrimiento y viviendo un infierno terrenal.

“Todos meditan en ello, pero no se dan cuenta,

Si todo el mundo lo comprendiera, las manifestaciones de las creaturas colapsarían ulteriormente.

Por eso, esta sabiduría es secreta, obscura, y no escrita”

Mahamaya Tantra 2.17

Así pues viviendo en completa castidad y dejando el tantra para etapas de mucho mayor seguridad, comprensión y pureza, uno debería comenzar por cumplir las normas del Budhismo hinayana.

Finalmente, aparte del progreso en el esfuerzo de extinguir el deseo sensual, uno puede pensar mientras tanto, porque, o como es que las fantasías masturbatorias parecieron siempre tener vida propia.

e-diciones de la elp

ÉTICA FAMILIAR

Uno que ha desarrollado ya algún nivel de clarividencia, puede que escuche las voces de sus propios padres hablando de una manera muy cruda sobre él. Tal vez los escuche queriéndolo matar, o sodomizar, o humillar sexualmente, o golpear o mandarlo a la calle, con una tonalidad que parece muy poco de papá o mamá.

Si los padres no fueron educados en la religión; como en el Buddhismo, por ejemplo, es muy probable que hayan creado una familia disfuncional donde haya poca felicidad entre ellos. Y si los padres no fueron educados, ni se educaron a si mismos, no podrán educar a sus hijos.

Realmente quien se educa en el Buddhismo obtiene felicidad. Y del mismo modo en que las contiendas e interminables riñas con los Yakkha se arreglan con mayor facilidad a través de las enseñanzas religiosas y las escrituras de las diversas religiones, de ese mismo modo los

pleitos familiares deberían arreglarse conforme a las enseñanzas religiosas.

Finalmente la meditación tiene como finalidad disolver el “yo”, y si este “yo” está enredado y asfixiado en problemas familiares de nada sirve un asiento de meditación con campanas e incienso. Mientras que resolver los problemas familiares mediante las escrituras, ciertamente desenreda los cimientos de la mente y suelta muchas de las ataduras al “yo”.

En las escrituras Buddhistas hay varios textos, sobre los padres y los hijos. De cuales son los deberes de los padres para los hijos, y cuales son los deberes de los hijos hacia los padres. Y de la forma de pensar que se debe de tener respecto a los padres.

“Monjes, he aquí hay dos personas que no pueden ser fácilmente recompensadas. Y, ¿cuáles son esas dos? La madre y el padre de uno.

“Si uno llevase a su madre sobre uno de sus hombros y a su padre sobre el otro, y aún si lo hiciese por un espacio de tiempo de cien año, viviendo así cien años; y si uno les atendiese ungiéndoles con bálsamo, masajeándoles, bañándoles, frotando sus miembros, o hasta

vaciando su orina y excremento, uno todavía no haría lo suficiente por sus padres, todavía no les recompensaría. Si uno estableciese a sus padres como los supremos señores y gobernantes sobre esta gran tierra y les dotara de los siete tesoros, uno todavía no haría lo suficiente por sus padres, todavía no les recompensaría. Y, ¿por qué así, monjes? Porque los padres son una grandiosa ayuda para sus hijos; ellos los crían, los alimentan y les muestran el mundo.

“Pero, monjes, cuando los padres de uno carecen de fe, uno les alienta y les establece en la fe; cuando los padres de uno son inmorales, uno les alienta y les establece en la conducta virtuosa; cuando los padres de uno son miserables, uno les alienta y les establece en la generosidad; cuando los padres de uno son tontos, uno les alienta y les establece en la sabiduría: de esta manera, uno les recompensa a sus padres y hace lo suficiente por ellos.”

Angutara Nikaya 2. 32

ALTRUISMO

Cuando hay uno que ha desarrollado clarividencia y la ha podido limpiar de toda contaminación, ese puede ser de beneficio para los demás, pues habiendo soportado tanto sufrimiento, ha aprendido muchas cosas, y teniendo que mantener un cuidado muy estricto con sus pensamientos, pues en el plano que vive todos pueden escuchar lo que piensa, poco a poco se vuelve alguien de limpios pensamientos, y por consecuencia de limpias palabras, y limpias acciones. Teniéndose que mantener de este modo pues su mente está siempre desnuda ante todos, haya felicidad en la noble disciplina, haya felicidad en la renuncia, haya felicidad en las Escrituras, haya felicidad en el no odio, haya felicidad en la castidad y haya felicidad en la soledad. Siendo así es de buena influencia para su comunidad y tal vez comprende que todo lo que es y ha sido, fue siempre su karma y si ahora se siente feliz es también por el karma que ahora poco a poco se ha formado. En esta situación

uno podría preguntarse a que dedicar su tiempo y su vida.

En el capítulo dos, está el pasaje, donde Jesús, el Mesías, hijo de María, dice que no es posible servir a Dios y al dinero, y que dedicados al Reino de Dios y su virtud, uno no necesita preocuparse por que ha de comer y que ha de vestir.

Así pues no hay nada mejor que dedicarse al Gran Esfuerzo; el esfuerzo de buscar la iluminación para el beneficio de todos los seres sintientes. El muy Bendito, el decimocuarto Dalai Lama, que la paz de Allah esté siempre con él, es un gran ejemplo de la felicidad que surge cuando uno dedica su vida a procurar la felicidad de los demás; pues es la felicidad del muy Bendito, altísima humildad que renuncia a sí mismo, para ser manantial inextinguible de felicidad para todos los seres sintientes.

Así también esta escrito;

“Cualquier alegría que existe en el mundo,

Surge de desear la felicidad de los otros”

Yhe Tsongkhapa, Lamrim Chen mo

¿Por que, entonces, si Jesús era virtuoso y buscaba la felicidad de las creaturas, está ahí colgado en una horrenda agonía, ensangrentado y ensombrecido, pareciendo a veces un cadáver amoratado lleno de llagas sangrientas y un rostro de insoportable agonía?

e-diciones de la elp

Jesús

En el Buddhismo es muy clara la noción de que si uno vive con una mente pura y actúa con una mente pura, a esto le sigue la felicidad, y que en resumen, los buenos viven y mueren felices; mientras los malos tienen vidas y muertes horribles.

¿Por qué entonces el Cristo, siendo de mente noble y pura, parece haberse creado un destino tan horrible?

La respuesta es que Cristo no fue colgado nunca en una cruz.

Porque está escrito en el Corán;

“Por su incredulidad por haber proferido contra María una enorme calumnia y por haber dicho: «Hemos dado muerte al Mesías, Jesús, hijo de María, el enviado de Allah», siendo así que no le mataron ni le crucificaron, sino que les pareció así. Los que discrepan acerca de él, dudan. No tienen conocimiento de él, no siguen más que conjeturas. Pero, ciertamente no le mataron, sino que Allah lo elevó a Sí. Allah es poderoso, sabio.”

Corán 4: 156

Así, en el Islam se considera a Cristo como enviado y profeta de Allah, y en el Corán se confirman La Ley de Moisés y Los Evangelios; incluyendo los Evangelios Apócrifos; como el evangelio apócrifo de Bernabé, donde se narra la crucifixión de Judas; durante la cual, todos creen que es a Jesús al que crucificaban. Por eso está escrito en el Corán que; “ni lo mataron, ni lo crucificaron; sino que les pareció así.”

También está escrito en el Evangelio de san Lucas;

“Después los llevó Jesús hasta Betania; allí alzó las manos y los bendijo. Sucedió que, mientras los bendecía, se alejó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos, entonces, lo adoraron y luego regresaron a Jerusalén con gran alegría.”

Lucas 24; 50.

Por eso también está escrito en el Corán; que, “ciertamente no le mataron, sino que Allah lo elevó a Sí. Allah es poderoso, sabio.”

Existen también las iglesias ortodoxas, cuyas tradiciones e incluso sus escrituras son distintas e incluyen algunos otros libros dentro de su

canon, y otros símbolos en su Liturgia, como en la iglesia ortodoxa Etíope, donde es Patriarca el muy Bendito Abune Matías

Sin embargo la tradición de la iglesia romana, a lo largo de muchos siglos ha acumulado una inmensa colección de estatuas del Cristo en todo tipo de variedades nauseabundas, horrorizantes e infernales. No quiera Allah que esas estatuas sean el centro de adoración para los fieles, sino el Cristo vivo que destruye la muerte. El mesías dador de luz en ascensión al mundo de los vivos.

“Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.”

Mateo 22; 29

“Fue conforme la doctrina de la antigua India que Cristo predicó la completa renuncia al mundo y sus vanidades, para alcanzar el Reino de los Cielos, donde los hombres ni se casan ni son dados en matrimonio, sino que viven como ángeles en la tierra.”

-Isis Develada II, 286; -Helena Petrovna Blavatsky.